

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XV. — NÚM. 695

Madrid, 20 de Marzo de 1934

PRECIO: 25 CÉNTS.



El Papa y la República española.

CRÓNICA

CABOS SUELTOS

LA Prensa se ha hecho eco días pasados de las noticias que llegaban del Vaticano, según las cuales el papa pensaba dirigir una encíclica, o poco menos, ordenando a los católicos españoles que aceptaran el nuevo régimen sin reservas...

¡Pues sí que ha tardado el jefe de la Iglesia romana en decidirse a tal disposición! Porque ya vamos para tres años de República en España y a pesar de que el precepto cristiano es riguroso y apremiante en cuanto a la obediencia «pronta» a las «potestades superiores», no se ha resuelto ese señor a proponer a los suyos en serio esta sumisión *hasta ahora*, hasta ahora en que, sin duda porque predominan las derechas y pueden llevar a la República por donde se les antoje, les conviene el acatamiento, que para el caso es lo mismo que el aprovechamiento de ventajas sin los inconvenientes de la obediencia leal y abnegada.

¡Oh, el Vaticano, siempre lógico y oportunista! Lo de menos para la suprema autoridad de los católicos es el precepto de Cristo ni mirar a tiempos ni a circunstancias; lo principal es hacer convertir el régimen, cualquiera que sea, en provecho propio a fines egoístas de su predominio. ¿Que el gobierno no es de su agrado? Pues a poner dificultades en su camino, fomentando obstrucciones y conflictos de todo género hasta que caiga. ¿Que el Gobierno que sigue no es del todo complaciente a las conveniencias internas de la curia papal? Pues a ponerle condiciones a sus representantes diplomáticos (véase la obscura política vaticana seguida en eso de las predicaciones de las proyectadas negociaciones del Estado español con Roma) hasta obligar a que las cosas vayan por donde al papa cuadren, hasta que... el Gobierno ceda. Y cuando ceda en absoluto... entonces, sí, a obedecer, católicos españoles, y a ser buenos chicos... que el «santísimo padre» lo manda.

Pero cuidado, que a veces los *listos* también se pasan y queda al descubierto el juego y todo lo lleva la trampa...

¡Al fin... los haberes del clero!

Parece, según los últimos rumores políticos, que esta semana se pondrá a debate en el Congreso el tan traído y llevado proyecto ministerial de haberes para el clero. Creíamos todos que siendo ya firme el acuerdo de dejar a un lado todo asunto de carácter político para ocuparse solamente del problema de *reconstitución económica*, esto de regalar millones a los curas, que no los necesitan, quedaría extramuros por tiempo indefinido.

Pero no, se conoce que lo han pensado mejor el Gobierno y las minorías que le apoyan, y se habrán convencido todos de que para arreglar la economía nacional, sanear la Hacienda, abaratar las subsistencias y atender a los obreros parados, lo *primero* es votar 15, 20 ó 30 millones, los que se puedan, cuantos más mejor, a favor de una Iglesia riquísima que dará esos millones a los curas pobres o no pobres, según le plazca y... después ya se verá lo que se hace con todo lo demás, que no es cosa de quebrarse la cabeza demasiado con nivelación de presupuestos, el remedio al paro, el mejoramiento de la vida para las clases modestas y otras zaran-dajas por el estilo, que no tienen la urgencia de la ayuda al clero católico.

Es lo que dirán las derechas que mandan: o somos o no somos.

¿Para qué tenemos mayoría en las Cortes, sino para hacer lo que nos venga en gana? ¿Que la Constitución no permite este regalo de millones al clero? Por encima de la Constitución estamos nosotros con nuestros votos, y a ver

quién lo impide... Bien está, señores, pero conste que eso no es ir a pacificar los espíritus ni mucho menos.

Diálogo cogido al vuelo.

Estamos en un rápido. De vuelta del restaurant entran en un departamento que no es el suyo dos curas orondos: uno redentorista y otro argentino, y entran comentando alegremente la situación política. El redentorista, sobre todo, charla por los codos. La cosa va muy bien, dice; el Gobierno se decide a entrar en razón y ya se acabaron las persecuciones a la Iglesia, que reacciona de modo prodigioso y se prepara para triunfar en toda la línea y muy en breve contra todos los masones y socialistas y republicanotes de la izquierda. Al venir la República nos cogieron desprevenidos, pero ahora estamos armados y organizados y pletóricos de ardor y entusiasmo, y quedaremos mejor que estábamos antes, en los tiempos del otro régimen.

Entre los oyentes está un pastor evangélico que sufre aquella verborrea con paciencia admirable, si bien en su interior está indignado ante tanto exabrupto teológico, político y social como oye. El cura argentino, entre avergonzado e indeciso, pues no parece muy convencido por las peroratas de su colega, y hasta revela cierto temor de que degenera en viva polémica, trata de desviar la conversación, y logra por unos minutos con ciertas preguntas que le hace al redentorista sobre la ruta que ha de llevar en su viaje al Sur de España, que el buen fraile suspenda sus ataques virulentos a los izquierdistas.

Pero... a poco vuelve al tema. Se conoce que le obsesiona y quiere a todo trance convencer a los demás viajeros de que los católicos son los más, los mejores, los únicos que pueden salvar a España. Y el pobre pastor, arrinconado, ya no puede más, y en un momento álgido en que el redentorista mirando a unos y a otros como si demandara el asentimiento a sus teorías, mira también al protestante, éste se encara respetuosamente con el fraile y le dice: Señor, estas conversaciones en un tren son un poco aventuradas porque a lo mejor se encuentra usted con alguno que no está conforme con lo que usted defiende y...

FRAILE. — ¿Qué? ¿Usted no participa de mi opinión?

PASTOR. — Ni en una sola manifestación de las que usted viene haciendo desde que entró. ¿Cuándo ni cómo la República ha perseguido a los católicos?

FRAILE. — Pues qué, ¿no fué persecución el incendio de los conventos?

PASTOR. — El Gobierno no los incendió y cuando pudo reprimir los excesos, los reprimió.

FRAILE. — Y la disolución de los jesuitas, ¿no fué persecución?

PASTOR. — No, porque ni los jesuitas estaban dentro de la ley desde los tiempos de Carlos III, ni podían estarlo con el cuarto voto que tienen de obediencia a un poder extranjero, ni, en fin, sufren hoy en lo más mínimo con estar disueltos, ya que individualmente pueden hacer todo cuanto quieren en orden a su religión y actividades propagandistas.

FRAILE. — ¿Y la prohibición de procesiones?

PASTOR. — Las procesiones no son religiones, señor mío; Cristo las prohíbe en su Evangelio, y en cambio la República las consiente cuando no hay peligro de desórdenes y se solicita la competente autorización. Y ahí están los entierros de ricos (de los pobres la Iglesia no se preocupa) que se hacen por las calles con toda ostentación.

FRAILE. — ¿Y el prohibir a los frailes y monjas la enseñanza y la industria?

PASTOR. — Las Órdenes que ustedes llaman religiosas no son instituidas para nada de eso. Cíteme una sola regla monástica que diga que los frailes o monjas han de ocuparse de negocios o de enseñar otra cosa que religión.

FRAILE. — ¿Y cómo pueden vivir si no se les consiente trabajar?

PASTOR. — Eso no sería de incumbencia de la República precisamente, y usted sabe que cuando se pide al papa la aprobación de una Orden, éste exige, entre otras cosas, que *esté garantizada la subsistencia de sus miembros* por *dotes* o donativos de fuera, para que así no tengan que preocuparse de bienes terrenales, ya que sólo pretenden en su vida conventual aspirar a los bienes ultraterrenos. (Asombro profundo del cura argentino que quiere decir: ¡Vaya un argumento aplastante!)

FRAILE. — ¿Y la enseñanza laica? ¿Por qué negar a los padres católicos el llevar a sus hijos al colegio que quieran?

PASTOR. — ¡Toma! Lo mismo que a los padres protestantes o judíos o de cualquiera otra idea. El Estado dice: La enseñanza profana, entiéndalo bien, la enseñanza de ciencias materiales para servicio de la vida en este mundo, se dará por el Estado o con sujeción a las normas del Estado, pero la enseñanza de religión es de incumbencia exclusiva de la Iglesia, del hogar o de establecimientos *ad hoc* exclusivamente religiosos que el Estado autoriza desde luego. ¿Dónde está, pues, la persecución para la libertad de los padres ni de los hijos creyentes?

FRAILE. — Pero no me negará que en las escuelas laicas del Estado *pueden* ciertos maestros atacar las creencias de los niños o alumnos.

PASTOR. — El *posse* que dicen los teólogos católicos no lo niega nadie, pero yo le digo a usted que si algún maestro abusa del laicismo y se mete a discutir religión, está fuera de la ley, y el padre o el alumno tienen todo derecho a reclamar del Estado, que le atenderá, porque la Constitución le obliga a atenderle.

FRAILE. — ¿Y el no querer pagar al clero?

PASTOR. — El Estado, como tal, no tiene por qué pagar a ninguna religión, ni de mayorías ni de minorías. Usted debe saber que el Evangelio de Jesucristo impone a los creyentes, no sólo como un deber, sino como un privilegio, el que atiendan a la subsistencia

de sus ministros, porque el que trabaja en el Evangelio, del Evangelio debe vivir, y «todo obrero es digno de su salario», y el salario le incumbe a aquel que se aprovecha del trabajo. Y lo que más choca en esto, es que ustedes pongan empeños en obtener del Estado lo que ustedes debieran tener como honra en satisfacer de sus propios medios. (Nuevas muestras de asombro y casi casi el asentimiento del cura argentino.)

FRAILE. — Pero lo que la Iglesia pide al Estado no es sino compensación a lo que el Estado *le quitó*.

PASTOR. — Señor mío, ya es otra cuestión. Si el Estado debe a la Iglesia, que ésta recurra a los Tribunales de Justicia y pida lo que le deben, pero no confunda las especies, que la polémica de buena fe no lo permite. (Al cura argentino se le adivinan ganas de suscribir lo que el pastor protestante afirma.)

FRAILE. — Pues todo eso debe llevarse a un concordato con el papa.

PASTOR. — El papa, permítame que se lo diga, no es nadie ni nada en estos asuntos de orden político y de gobierno interior de cada nación. El *dogma en Roma*, y en España la política, le diré con un adalid de las derechas, que a ustedes tanto entusiasmo. El papa, señor mío, es (y eso según ustedes, que yo no lo admito tampoco) *maestro infalible en las cosas tocantes a la fe y moral*, pero nada más; en cuestiones políticas o nacionales, cada Iglesia tiene su defensa natural en el cuerpo de obispos o ministros representantes del pueblo fiel, que sabrán o deben saber reclamar en cada caso lo que concierne a los intereses de los creyentes. (El cura argentino no puede contenerse y dice al pastor: Usted debe haber estudiado mucha religión. Respuesta del pastor: No he hecho otra cosa en mi vida que ocuparme de religión.)

FRAILE. — No veo manera de convencerle, señor mío.

PASTOR. — Es difícil que en el terreno en que usted se empeña en moverse convenza a nadie, ni a los mismos católicos, si son sencillos y de buena fe. Al católico religioso de verdad, ni le importan papas que se metan en concordatos, ni frailes que negocien en cosas terrenales, ni curas políticos, ni partidos clericales, ni Iglesias que se conviertan en centros revolucionarios, ni nada de eso que ventilan las derechas como postulados esenciales de política religiosa. El católico de fe y de religiosidad quiere su misa, sus sacramentos, sus devociones y ver en todos el ejemplo de la virtud, que tolera, que perdona, que ama. Lo demás es salirse de la religión y trastornar el orden, establecido por Cristo cuando dijo: «Dad a Dios lo que es de Dios y al Estado lo que es del Estado», y más claro cuando repitió: «Mi reino no es de este mundo...»

La verdad es, concluimos nosotros, que los clericales españoles tienen que aprender mucho del Evangelio.

AGUSTÍN ARENALES.

ORDEN DE GOBERNACIÓN

Normas para la celebración de los enterramientos religiosos.

La *Gaceta* del 24 de Febrero publica la siguiente orden de Gobernación:

«Excelentísimo señor: Regula la Constitución de la República todo lo que se refiere a la libertad religiosa, estableciendo las bases fundamentales sobre las que debe descansar la legislación complementaria.

Una de estas leyes es la de Secularización de cementerios, de 30 de Enero de 1932, donde se fijan normas para los enterramientos, especificando los casos en que éstos pueden constituir ceremonia religiosa.

Es indudable, pues, que cuando se llenen las condiciones prescritas en la ley, los familiares del difunto tienen perfecto derecho a que se celebre el entierro religioso, salvo que la autoridad competente estime que la

celebración pública de la ceremonia pueda aparejar o provocar desórdenes.

En su consecuencia,

Este ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1.º Cuando con arreglo a las disposiciones legales vigentes se pretenda ejercitar el derecho establecido en la ley de Secularización de cementerios celebrando un enterramiento religioso, las autoridades gubernativas facilitarán el ejercicio de este derecho en la medida que lo autorizan las leyes.

Art. 2.º En los casos en que exista el temor fundado de que con motivo de la celebración del enterramiento religioso puedan surgir alteraciones de orden público, las autoridades locales respectivas regularán el

ejercicio de tal derecho en cada caso concreto, dentro de las prescripciones de la ley.

Art. 3.º En los casos de duda deben las autoridades locales, en su función gubernativa delegada, consultar a los gobernadores civiles respectivos.

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y efectos, debiendo publicarse la presente orden en el *Boletín Oficial* de esa provincia.

Madrid, 23 de Febrero de 1934. — *Diego Martínez Barrio*.

Señores gobernadores civiles y delegados gubernativos.»

El retraso con que se publica este número ha sido motivado por la huelga de Artes Gráficas

OPÚSCULOS CUARESMALES

EL CRUCIFICADOR

Muchas de las llamadas «grandes personas» no son sino mediocres. En estos días de atmósfera democrática nos rozamos con genios y sabios, como igualmente hablamos con celebridades, y nos encontramos con los que tienen el brillo del éxito, la aureola de la fama y el halo del poder. Conversamos con los que tienen altos puestos y con las personalidades de supernegocios, las almas dinámicas y dominantes. Y, con muy raras excepciones, todos ellos (o ellas) carecen de aquello que es la corona de la grandeza: Humildad.

Modestia es la característica de los niños normales, como también de aquellos que han peleado la Buena Batalla. Este factor redondea la vida a ambos extremos y es el Alfa y la Omega de todo carácter serio y noble.

La marca de la sublimidad real en una persona es que no busca su bien propio. Tales personas miran con cierta indiferencia a nuestras alabanzas. Ellas están por encima de recompensas. Ellas ceden sus puestos a los «codo-antes» codiciosos, con una sonrisa de lástima. Ellas no se sienten heridas, sino más bien cumplimentadas, cuando el premio es dado al embaucador. Ellas están siempre muy por encima de los juegos del mundo. Ellas saben cómo perder (el ganar les da dolor). Ellas pueden trabajar y regalar lo que ganan. Pueden ser buenas, y no importárseles la recompensa del cielo. Pueden amar y ser leales a aquellos que son débiles o inmerecedores de ello.

Humildad es la Gracia Suprema. Es la corona de olivo silvestre. Elemental. Es la piedra blanca del Maestro.

Lo que muchas grandes mujeres necesitan es una voz suave, para ser perfectas. Lo que muchos grandes hombres requieren es un poquito más de grandeza para rehusar la diadema. La mancha del orgullo es fatal.

*Orgullo fué la Fuerza del Infierno
Que puso en una Cruz al Redentor.*

CONSUMADO ES

El mayor enemigo de aquello que es realmente bueno es un sustituto basto y barato. Esto es aplicable no solamente a artículos en el mercado material, sino también a las grandes verdades y a los artículos espirituales del Alma.

Los mayores enemigos de la Religión no son ni los irreligiosos, ni los ateos, ni los viciosos, ni los blasfemos. El supremo enemigo de la Religión es una religión falsa, «santa», solemne, impresiva, vetusta, «nacional», popular... pero timadora. La prueba de la Religión es esta: La religión verdadera se deshace del pecado cortándolo por lo sano; la religión falsa procura hacerlo con cataplasmas de compromisos. El Cal-

vario no es, ni nunca será, una mera cataplasma. El pensarlo sólo, es blasfemia.

El mayor enemigo de la aristocracia es la rancia aristocracia, que está basada en fraude y que hace un mérito de aquello que es lo más vulgar y roñoso de la naturaleza humana, esto es, exclusivismo, orgullo, egoísmo, frialdad, dureza y una carencia absoluta de interés en la raza humana.

La Aristocracia del Cristo es la sola Aristocracia.

El mayor enemigo de la salud no es la enfermedad, sino las curas y los curanderos de pega, y las falsas nociones sobre higiene.

El mayor enemigo de un buen Gobierno no es rebelión, sino un mal gobierno que es suficiente, bueno para obtener cierto éxito y buen tono.

El mayor enemigo de la verdad, no es el que la niega o la opere, sino el que dice una mentira que es noventa y nueve por ciento verdad.

Mas el Cristo en el Calvario no es un mito ni mentira. «Consumado es» indica que Él es lo que representa, y lo que empieza... termina.

EL FILO DE LA CRUZ

La gente que murmura contra el dolor, y acusa a Dios de crueldad por haber hecho el mundo de tal modo que el sufrimiento es inevitable, no conocen la más alta cualidad del placer. Pues el gozo que está completamente exento de daños es un gozo malo y mustio. Aparte de los mediocres apetitos corporales, y de los insulsos goces de la pereza, todo deseo quema y atormenta en cierto modo. Nadie sino el que experimenta una ardiente sed, sabe lo que es el deleite de beber. Para conocer la bendición de la comida necesitamos estar antes medio muertos de hambre. Un verdadero descanso requiere de antemano una verdadera fatiga.

Para entrar en la casa del placer tenemos que pasar por el postigo del dolor. Así siempre ha sido la ambición de los hombres hambrientos de placeres el realzarlos creando dolores que contrastan con sus goces. Los romanos no podían gozar por completo de sus banquetes y sensuales orgías sin tener sus espectáculos gladiatorios u otros crueles sports. Y nosotros en España espoleamos nuestro placer sacrificando hermosas reses e inocentes caballos. Todos los altos tonos del sentir son parecidos, y la voluptuosidad excesiva es siempre sanguinaria y venenosa. Aun en los días cuando los hombres se desgañaban con emocionantes gritos religiosos, y tenían visiones, y experimentaban síntomas de crecimiento espiritual, ellos crearon los horrores de la Inquisición para que así se destacase el goce de su instinto religioso.

*En el profundo amor de nuestros pechos
Hay sombras, y aún las Musas no se atreven
A aproximarse a él sino con paso
Y tiento lento, y con candor incierto
Como un murmullo de lejanas aguas.*

El dolor es el aguijón de la abeja del placer.

El dolor es el fuego que nos marca con el férreo sello de la grandeza.

El acero del amor del Cristo tiene un filo exquisitamente fino: la Cruz.

ÁNGEL BLANCO.

MINIATURAS

LOS HEREJES

*Gutenberg era hereje, sí, señores...
Newton hereje, así como les suena,
Franklin hereje, para que se enteren,
Fulton hereje... ¿eh?, quién lo dijera...
Stephenson, Harvey, Milton, Jenner,
Shakespeare, como Livingstone
eran herejes... ¡vaya! Ya lo ve...
Lilcoln también, lo mismo que Gladstone.
Drake y Edison, Morse, herejes fueron,
Y los Herschel, herejes protestantes,
como tantos, los más que descubrieron
o idearon mil cosas expectantes.
— ¡A ver si me dirá que los romanos
no descubrieron nada!
— Sí, señora...
un fraile, sí, el champany. ¡Adivinado!
¡Ah!... y otro fraile sabio... la «polvora».*
A. ALMUDÉVAR

¡CUENTOS!

El Canario.

Una señora de avanzada edad, que vivía en una buhardilla, hacía años tenía un canario que por su canto era admirado por la vecindad.

Años después, la señora en cuestión recibió la visita de una antigua vecina que se acordaba de la fama adquirida por el excelente cantador, y dirigiéndose a la ventana donde estaba la jaula, hizo una zalema a su antiguo amiguito, quien, en vez de responder con aquellos trinos tan admirados, se contentó con soltar unos cuantos *pío, pío...*

Admirada la visita, preguntó si el canario enjaulado era el mismo que conoció.

La dueña de la casa le dijo que efectivamente era el mismo, pero como en los tejados vecinos se alojaban muchos gorriones, el canario empezó por imitarlos y acabó por olvidar aquellos bellos cantos que habían hecho su reputación.

¡Cuántos niños y cuántos hombres han empezado bien la juventud, cuya vida, costumbres y trabajo han sido admirados por sus convecinos, y más tarde malas compañías o lecturas perversas les han apartado de la hermosa senda en la que habían andado!

«No os engañéis: las malas compañías corrompen las buenas costumbres» (1.ª Corintios, XV, 33).

«Bienaventurado el que no anduvo con los malos, ni se dejó conducir por pecadores, ni se asentó con los burladores» (Salmo I, versículos 1 y 3).

F. A



REVELACIÓN

VESTIDURAS

DEJANDO sus palacios de marfil y sus vestidos que exhalaban aromas de mirra, áloe y casia, nuestro Señor Jesucristo vino a este mundo a fin de que pudiéramos tener vida eterna.

Grandes verdades fundamentales de la vida de Cristo encontramos simbolizadas en las ropas que Él usó cuando anduvo por las calles de este mundo durante su vida terrena, verdades que los cristianos debemos comprender bien si deseamos estar «vestidos del Señor Jesucristo».

Mirra, áloe y casia: amargura, muerte y gloria. En las ropas mortuorias de Jesús vemos la amargura y la gloria. Leemos en San Juan, XIX, 39 y 40, que cuando Nicodemo vino a preparar, para sepultarle, el cuerpo de Aquél que le dijo: «Os es necesario nacer otra vez», traía «un compuesto de mirra y de áloe, como cien libras». El cuerpo de Jesús fué envuelto en lienzos finos y perfumado con especias, como era costumbre en aquellos días enterrar a los muertos. Las ropas del Señor de gloria olían a muerte, la muerte que Él tuvo que morir por ti y por mí. Su ropa olía también a áloe, una hierba amarga. La amargura que Él sufrió por ti y por mí. Apenas si podemos contener las lágrimas al pensar en lo mucho que Él sufrió por nosotros. Mirra y áloe, muerte y amargura. Pero hay más: también había casia en su mortaja. ¿Qué es la casia? En Éxodo, XXX, 24 a 39, leemos que Moisés hizo uso de esta hierba para el aceite santo con que los vasos sagrados del Templo eran ungidos. Todos estos vasos santos ungidos del Templo, ¿no eran típicos del Ungido, del Mesías? «Por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de gozo sobre tus compañeros» (Salmo XLV, 7). Como el Mesías, el Ungido, es el Rey que viene, la casia nos habla de su gloria futura. No solamente en su muerte, sino por toda su vida, las ropas o vestidos de Jesús tienen una significación especial para nosotros. Desde que el Niño fué envuelto en pañales, hasta que el Cristo resucitado apareció en vestiduras resplandecientes, las ropas de nuestro Señor ofrecen un interesante estudio para meditaciones cristianas.

Los pañales, simbolizan la Encarnación. El Niño abrazado al regazo de su madre, fué vestido en cuerpo de humanidad para que pudiera morir por ti y por mí.

El borde de su vestido nos habla de su poder para sanar a una mujer enferma. En Mateo, IX, 20, leemos que una mujer que padecía de un flujo de sangre hacía más de doce años, tuvo fe suficiente en Aquel que llevaba el manto, cuando tocó con su mano

el borde que barría las calles por donde pasaba, teniendo la certeza de que sería sana con su poder. La enfermedad y la muerte no pueden permanecer donde Cristo está.

La toalla con la cual se ciñó Jesús, es figura de Su humildad. Remangándose la ropa, ciñóse con una toalla, para lavar a sus discípulos. «El cual, siendo en forma de Dios, sin embargo, se anonadó a Sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres, y hallado en la condición como hombre, se humilló a Sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz» (Fil., II, 5 a 8).

El vestido blanco resplandeciente, es emblema de Su gloria venidera. En el monte de la transfiguración, sus vestidos blancos como la luz, hablan de su gloria futura, en la cual también brillarán los creyentes, cuando reinen con Él. «Seremos como Él, porque le veremos como Él es» (1.ª Juan, III, 2).

El manto de grana, simboliza su humillación en el palacio de Pilato. Él, que era el Creador de todas las cosas, Dios mismo, fué hecho escarnio de todos, despreciado y rechazado de los hombres.

Sus ropas repartidas, hablan de su sangre expiatoria. «Después que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes» (Mat., XXVII, 35). La separación del espíritu del cuerpo fué el precio de nuestra salvación.

Los lienzos echados a un lado en la tumba vacía, evidenciaron a Pedro y a Juan que su Señor había resucitado, y que a la diestra de Dios vivía como nuestro Mediador, Abogado y Rey. Ángeles con vestiduras blancas estaban allí, los cuales confortaron a los discípulos: «¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, mas ha resucitado» (Juan, XXIV, 5 y 6).

Las ropas de Jesús, ¿pero y las nuestras? «¿Ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque comprados sois por precio: glorificad pues a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1.ª Cor., VI, 19 y 20). El Señor, morando en nosotros, nos llena de su Espíritu. Así como una deformidad física proviene algu-

El próximo número de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicará, Dios mediante, el jueves día 29 del actual.

nas veces de falta del funcionamiento propio en la vida física, de la misma manera, por no entregarnos a Cristo impedimos que la plenitud de la vida de nuestro Señor habite en nosotros, hasta el punto de ocasionar con ello una deformidad espiritual. Él quiere derramar su vida en nosotros, de tal manera, que seamos una fuente de agua viva.

Con Cristo en nuestros corazones podremos cantar triunfantes con Isaías: «En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios, porque me vistió de vestidos de salud, rodeome de manto de justicia, como a novia me atavió, y como a novia compuesta de sus joyas» (Isaías, capítulo LXI, versículo 10). Como cristianos que somos, ¿estamos adornados así? ¿Hemos arrojado a un lado nuestra propia justicia y nos hemos puesto la vestidura de la justicia de Cristo?

Zacarías tuvo una visión de Josué, el sumo sacerdote, donde el ángel le quitaba los vestidos sucios y le ponía otros limpios, diciéndole: «Mira que he hecho pasar tu pecado de ti» (Zac., III, 4). Nosotros, echando a un lado nuestra propia justicia, que es como «trapo de inmundicia», somos vestidos con la ropa de justicia que Dios nos da cuando creemos en Cristo, porque «al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en Él» (2.ª Cor., V, 21). ¿Estamos vestidos con la ropa de luz? ¿Conocemos a Aquel del cual dijo el Salmista: «se cubre de luz como de vestidura»? (Salmo CIV, 2).

Las mujeres que acudieron al sepulcro de Cristo, lloraban porque su cuerpo no estaba allí; pero dos varones con vestiduras resplandecientes estaban allí, y hablaron a las mujeres en nombre de Dios, confortando sus corazones. ¿Estamos adornados de vestiduras tan resplandecientes que podamos llevar un mensaje a los atribulados corazones? ¿Resplandecen nuestras vestiduras con amor y gozo, con paz y consuelo?

¡Vengamos a Aquel, cuyo mismo ser es la vestidura de luz! «Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbré de la vida» (Juan, VIII, 12).

Los pecadores muertos en sus pecados pueden venir a la vida que está escondida en Cristo. Los pecadores, recibiendo por la fe a Cristo como Salvador, serán vestidos de la justicia de Dios como de un manto. ¡Oh, misterios de la misericordia y del amor de Dios! ¡Así nos amó Él!

Nosotros, pues, vestidos de Dios como de un manto, y puestos sobre el Señor Jesús, debemos tener la fragancia de la mirra, dispuestos a morir para que otros conozcan a Cristo; debemos esparcir el olor del áloe, prontos a sufrir con Él para que reinemos con Él; y debemos despedir el grato aroma de la casia, siendo reyes y sacerdotes para Dios.

ELENA B. SHANNON.

El llamamiento de Dios lleva consigo el poder de obedecer.



CAPITULO VIII. — LA CREACIÓN DEL HOMBRE

EL sexto día había llegado; era éste el día glorioso. En un principio, Dios había creado la tierra sabiendo que algún día Él crearía al hombre para que la habitase. Ahora este día había llegado. El día anterior Dios había creado los peces y los pájaros, el sexto día creó primero toda clase de animales que habitan en la tierra, y después creó Dios el hombre.

En el primer capítulo del Génesis, tenemos la historia de lo que Dios hizo en los seis días, uno después de otro; en el segundo capítulo Dios nos dice en detalles lo que hizo el sexto día. Algunos hombres han creído que éstas son dos historias diferentes y que, por lo tanto, una de ellas no es verdadera. Esto es ilógico, porque lo que Dios hace en la primera historia es dar la relación de todo lo que hizo, por eso usa el nombre de Dios, el Creador o Hacedor de todas las cosas. La segunda historia de la creación del hombre, en el segundo capítulo, como ya hemos dicho, nos dice detalladamente cómo Dios hizo al hombre. Aquí el nombre que Dios usa para Sí es el nombre de Jehová Dios, que es el nombre de redención de Dios.

Lo primero que Dios hizo fué formar el cuerpo del hombre del polvo de la tierra, y después alentó en su nariz soplo de vida, de manera que el hombre se convirtió en alma viviente. Lo que hace a la persona no es precisamente el tener un cuerpo, sino el pensar, sentir y hacer; nuestro cuerpo es solamente la casa en que vivimos. Había un hombre en un hospital que estaba terriblemente mutilado; había perdido los brazos y las piernas, y su cara estaba desfigurada por las cicatrices, pero este hombre estaba vivo; él no dejó de ser una persona porque estuviese en esa terrible situación, es más, aunque su cuerpo hubiera muerto, realmente él hubiera continuado vivo. Aunque decimos que uno se muere cuando partimos del cuerpo.

De manera que el hombre se compone de tres partes: espíritu, alma y cuerpo. Sabemos bien lo que nuestros cuerpos son. Todo lo que sabemos de este mundo que nos rodea lo hemos aprendido por medio de nuestros cuerpos. Vemos, oímos, olemos, gustamos, tocamos, por eso sabemos lo que son las cosas que nos rodean. Nuestra alma es la que nos conoce a nosotros mismos. Sé bien que yo soy yo; nunca he pensado que yo soy cualquier otra persona. Juan nunca va a la casa de Pedro pensando que él es Pedro, ni María se cree que ella es Sara. Nunca nos equivocamos y sabemos bien quiénes somos. Esto es aún verdad de los animales: las zorras tienen sus cuevas y los pájaros sus nidos, cada uno sabe cuál es su cueva o su nido.

Pero nosotros tenemos otra parte más, que es el espíritu. Éste es el que conoce a Dios. Nosotros sabemos que hay un Dios. Jamás se ha visto a un animal, ni siquiera

a los monos, edificar un altar y adorar al sol, la luna o los árboles creyendo que son dioses. Y no ha habido en este mundo hombres, por bárbaros o salvajes que sean, que dejaran de adorar algo, porque el hombre en todas partes y de todas las razas siente que tiene que haber un dios. Las gestes que dicen que no creen en Dios están mintiendo, porque es parte de la naturaleza del hombre el saber que Dios existe.

Dios nos dice de la creación del hombre que Él alentó en su nariz (esto es su *cuerpo*) soplo de vida (su *espíritu*) y que el hombre

CAPITULO IX. — LA MUJER

Cuando Dios creó al primer hombre, también creó un hermoso huerto llamado Edén, y allí puso al hombre que había formado para que lo guardara y lo labrase. Este huerto estaba lleno de hermosas plantas y grandes árboles, y era muy diferente al Edén de la primera creación que el profeta Ezequiel nos dice, donde Lucifer tenía su hermoso palacio de diamantes, esmeraldas y otras piedras preciosas.

Dios le dijo al hombre que cuidase del huerto. Trabajar en un lugar tan hermoso debió de haber sido un gran gozo, y tener alrededor tantos animales mansos una gran distracción. Fué el mismo sexto día, después que Dios creó al hombre, cuando creó a la mujer. Dios dijo que no era bueno para el hombre que estuviese solo, que Él haría una compañera para él, y así Dios hizo una mujer para que estuviese con el hombre y le ayudase. Dios no hizo a la mujer de la misma manera que había hecho el hombre. Os acordaréis que Dios hizo al hombre del polvo de la tierra y alentó en su nariz soplo de vida; pero cuando creó a la mujer lo hizo de una manera diferente, porque Dios quería enseñar, por figura, algo que pasaría mucho tiempo después.

¿Habéis visto alguna vez en una cámara cinematográfica figuras estereópticas? En una placa de cristal hay una figura pequeña, y no muy perceptible, pero cuando se pone en el aparato y la luz brilla por ella, vemos reflejada en la pantalla una figura grande y perfecta.

Leemos en la Palabra de Dios muchas cosas que son como una figura imperceptible en una placa de cristal. Muchos años después sucedieron estas cosas y aprendemos por la Palabra de Dios que eran figuras de grandes sucesos o grandes verdades que Dios quería enseñar a los hombres. Estas figuras que encontramos en la Biblia se llaman tipos o símbolos.

Aquel sexto día de la creación, Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, tomó una de sus costillas, y de ella formó a la primera mujer. El Dios que había creado las estrellas y los ángeles podía muy bien

se convirtió en un *alma* viviente. Hay hombres que dicen que no hay diferencia entre el alma y el espíritu, pero Dios nos dice que Su Palabra es viva y eficaz, y más penetra que toda espada de dos filos, y que alcanza hasta partir el *alma*, y aun el *espíritu*. Por medio de la Palabra de Dios sabemos, pues, realmente lo que somos. Si nos damos cuenta de esto nos ayudará a vivir mejor y a saber lo que Dios quiere que hagamos.

Dios dice que Él hizo el hombre a Su semejanza. Hemos visto que Dios no tiene un cuerpo, por lo tanto la imagen de Dios no es el cuerpo. En el Nuevo Testamento sabemos que la imagen tiene que ver con nuestro saber y hacer. Es una imagen o semejanza moral e intelectual.

Después que Dios hizo el hombre, hizo la mujer.

hacer una cosa pequeña como esta, y al formar a la mujer de esta manera Dios hizo un símbolo de algo que sucedería muchísimo tiempo después.

Vendría el día en que un sueño profundo caería sobre el Señor Jesucristo. Él moriría en la cruz durmiendo el sueño de muerte. Un soldado traspasaría Su costado con una espada, y agua y sangre saldría de la herida. Por Su muerte y el derramamiento de Su sangre la redención vendría al mundo, y todos aquellos creyentes en Jesucristo como Salvador formarían parte de la Iglesia, que es el cuerpo de Cristo, Su esposa.

De manera que la creación de la primera mujer fué una figura de una parte de la obra de Cristo en la cruz. La creación de la mujer también nos enseña cómo el hombre y la mujer debían de estar juntos. La mujer fué tomada de cerca del corazón del hombre, enseñando que él la amaría. También fué tomada debajo de su brazo enseñándonos que el hombre debía cuidar de la mujer. Por eso, cuando Dios mostró la mujer al hombre dijo éste: «Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne». Dios dijo que esto era verdad y por eso el hombre y la mujer serían uno, y tendrían un mismo nombre cuando se casaran.

Ahora Dios le dió al hombre y a la mujer su *nombre*. Todos los animales habían ya recibido sus nombres, Dios se los trajo a Adam uno por uno para que él les diese nombre. Pero todavía el hombre y la mujer no tenían nombre. Notad que no dijimos que Dios les dió *nombres*, sino que Él le dió nombre (al hombre y a la mujer). Porque la Biblia nos dice «Varón y hembra los crió; y los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adam, el día que fueron criados» (Gén., V, 2).

La primera mujer no recibió el nombre de Eva hasta mucho tiempo después. Por qué ella recibió este nombre es otra historia. Lo importante ahora es que cuando Dios creó a la mujer la llamó junto con su marido ADAM. Por eso hoy en día cuando una mujer se casa deja de llamarse señorita Gómez para llamarse señora García, como señal de

que a la vista de Dios los dos se han vuelto uno.

Así fué como el sexto día tocó a su fin. Dios miró todo lo que había hecho y vio que era bueno. El desorden y la desolación habían desaparecido de la tierra. Las estrellas, el sol y la luna, una vez más daban su luz. Los mares estaban llenos de peces vivientes y el aire de multitud de lindas aves. La tierra estaba hermosísima con sus árboles, flores y animales que se paseaban por el huerto del Edén, mientras que el señor y la señora Adam contemplaban la primera puesta de sol en el hermoso jardín donde Dios les había puesto al cuidado de todo lo que Él había hecho.

Ellos podían hacer todo lo que quisiesen; sólo una cosa se les prohibió. Había en el huerto muchos árboles de deliciosos frutos. Había también un árbol especial que Dios le llamó el árbol de ciencia del bien y del mal, y de este árbol Dios le dijo al hombre y a la mujer que no comieran porque ciertamente morirían. Mucha gente cree que esta fruta era la manzana, pero la Biblia no lo dice.

Dios dió este mandamiento al hombre antes de crear a la mujer, porque el hombre iba a ser la cabeza de la familia y responsable ante Dios. La mujer tenía que obedecer al hombre. Seguramente que Adam le dijo a su mujer el mandamiento de Dios tan pronto como Dios se la trajo.

El día siguiente fué el séptimo día y ya Dios había terminado la formación de la tierra y la creación de los seres que vivían en ella. Él santificó el séptimo día, lo bendijo y descansó.

PENSAMIENTOS

Durante los últimos días de su vida el Apóstol Pablo estaba ante un dilema. La muerte, para él, significaba ganancia, pero pérdida para los filipenses, de ahí su conclusión de quedar con ellos para su provecho y gozo. Jesucristo no habló de esta manera, era ganancia para sus discípulos que Él se fuera. Cuando Él ascendió a los cielos fué para aparecer en la presencia de Dios por nosotros como nuestro Representante, más aún, como nuestro Precursor. "Donde entró por nosotros como Precursor Jesús" (Heb., VI, 20). Nuestro Señor Jesucristo ha ido delante y ha entrado en el cielo como una esperanza segura y cierta de que nosotros también iremos adonde Él está.

El mundo dice: Dios ayuda a los que se ayudan. La Biblia dice: "El Señor ayuda a aquellos que en Él esperan".

Jamás recibiréis bendición espiritual fuera de la Biblia.

Dios enseña Su voluntad a aquellos que quieren hacerla.

¿Qué es el Cristianismo?

NUESTRA tolerancia debe de extenderse a todos los hombres, pero no a todas sus ideas. El Señor Jesucristo era tolerante con los hombres, pero intolerante con algunas de sus ideas. Él toleró a fariseos, saudaceos y escribas, cuando podía haber ejercitado Su omnipotencia y haberlos hecho desaparecer en un momento de la faz de la tierra. Sin embargo, no hizo esto, sino que con mucha calma tomó sus ideas y las comentó de una manera tan ruda y severa que el mismo nombre de fariseo, un nombre que denotaba honor, se convirtió en sinónimo de la hipocresía (Mat., XIII). Jesucristo formuló Su eterna sentencia y selló para siempre el destino de aquellos que no están de acuerdo con Él, ni aceptan Sus derechos, en estas terribles palabras que quitan toda esperanza de salvación al hombre que muere sin haber aceptado a Cristo: «En vuestro pecado moriréis; adonde yo voy, vosotros no podéis venir... porque si no creyerais que yo Soy, en vuestros pecados moriréis» (Juan, VIII, 21, 24).

Es necesario que los líderes cristianos hablen sobre las falsas ideas que están circulando en estos tiempos. Es posible hacer esto, y aun nombrar al hombre responsable por la propaganda de tales errores sin pensar en él personalmente, aunque sus doctrinas deben combatirse y oponernos a ellas como un mandamiento de Dios, que nos ha dicho: «Me ha sido necesario escribiros amonestándoos que *contendáis* eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos» (Judas, III).

El Dr. Fosdick, elocuente predicador de una gran Iglesia en la ciudad de Nueva York, acaba de publicar otro de sus muchos libros. Él escribe bien, y puede verse su sinceridad, pero una vez más ha revelado en su último libro que no tiene la menor idea de lo que realmente es el Cristianismo, y su definición del Cristianismo, si se acepta y sigue, llevará necesariamente los hombres a la perdición. Porque en contestación a la pregunta «¿Qué es el Cristianismo?» Fosdick dice, «El genio del Cristianismo está en el respeto a la personalidad del hombre...; si uno es cristiano, o no, estriba en aceptar o rechazar la actitud de Jesús hacia la personalidad».

Hay algunos que han definido al cristiano como uno que sigue a Cristo solamente, pero no podemos aceptar esta definición a menos que no se añada que el cristiano es uno que sigue a Cristo *creyendo* en todo lo que Él es, en todo lo que Él creyó, y en todo lo que Él hizo.

Toda la dificultad está en que los hombres buscan una definición naturalística del cristiano cuando en realidad, según la Palabra de Dios, un cristiano tiene por necesidad que ser una persona supernatural. El hombre o la mujer que no haya sido objeto de la obra de regeneración de Dios no tiene ningún derecho a llamarse cristiano.

Cuando confesamos delante de Dios que no hay nada en nosotros capaz de satisfacer

Sus justos requisitos necesarios para entrar en comunión con Él; cuando aceptamos Su veredicto de que estamos bajo la condenación de Su justicia divina y bajo la ira, que proviene de Su santidad; cuando aceptamos el sencillo resumen que Dios nos da de la muerte de Jesucristo (la segunda Persona eterna de la Divinidad), que nuestros pecados han sido puestos en el crucificado Salvador, y que Dios le ha levantado de los muertos como señal de que Él está satisfecho para siempre con la infinita paga hecha por Cristo para bien de nosotros; entonces solamente Dios plantará en nosotros una vida que antes no poseíamos. En ese momento somos objetos de un milagro, somos nacidos de lo alto. La semilla incorruptible, la Palabra de Dios acerca de estas cosas que hemos hablado, entra en el seno de nuestros corazones. Aquí la fe recibe la Palabra de Dios y de esta unión nace la vida nueva, tan real y verdadera como la vida física de nuestros cuerpos. Algunos de nosotros podemos decir el momento exacto que este milagro tuvo lugar en nosotros, otros han crecido en este conocimiento, sin saber nunca el momento en que la transacción fué hecha, pero conscientes de que ésta nueva vida es una realidad.

A menos de que este milagro de regeneración esté en el corazón, ningún hombre puede llamarse cristiano, aun cuando su filosofía sea el Sermón del Monte y su ocupación la práctica de buenas obras. No es oro todo lo que reluce. Ojalá que todos los que lean estas líneas estén seguros que Dios ha hecho este milagro de regeneración en ellos.

MUCHOS DUERMEN

Todos los que no creen en Jesucristo como su Salvador, están muertos espiritualmente.

Todos los que creen en Él tiene vida eterna y están vivos espiritualmente. La diferencia entre estas dos clases de personas es tan distinta como la diferencia entre el cielo y el infierno.

Entre aquellos que están espiritualmente vivos hay otra vez dos grandes clases: Unos están vivos y despiertos para buenas obras; otros viven, pero están dormidos en pecado e indolencia.

Hay una gran diferencia con respecto a su naturaleza, entre el hombre muerto espiritualmente y el hombre vivo espiritualmente, pero que duerme; aunque para todo propósito práctico no hay en verdad mucha diferencia. Un hombre muerto lo mismo que uno dormido es completamente inútil, en cuanto a trabajo se refiere.

En la parábola de las diez vírgenes, las cinco vírgenes fatuas se durmieron, no teniendo aún el aceite de la fe. Las cinco vírgenes prudentes también se durmieron, pero tenían el aceite de la fe. Sin embargo, todas cabecearon y se durmieron y mientras así dormían, bien podían haber estado muertas, porque aunque en realidad no lo estaban, estaban muertas para el mundo.

¡Oh, cristianos dormidos! Cientos y miles

de ellos. En realidad cristianos, hijos de Dios por la fe en Jesucristo, pero si miramos a sus vidas y buenas obras, no podremos distinguir y ver la diferencia entre ellos y los que no son cristianos.

¡Y qué trabajo para despertarlos! Podemos predicarles la ley que derretiría una piedra; gruñirán un poquito, tendrán un mal sueño, pero se volverán del otro lado y seguirán durmiendo.

A pocos metros de nuestra casa pasan velozmente los trenes. Cada noche pasan seis expresos haciendo un ruido enorme, capaz de despertar a los mismos muertos. El sonido de los pitos hace que nuestros huéspedes se despierten asustados creyendo oír la trompeta final del ángel Gabriel. Sin embargo, es curioso que nosotros nunca los oímos; ya estamos acostumbrados a esos penetrantes silbidos.

Tenemos un bebé que llora, hace ruido, comparado con el ruido ensordecedor de los trenes, no es nada. También estamos acostumbrados al llanto del bebé; sin embargo, en cuanto hace el más pequeño ruido, aunque estemos profundamente dormidos, le oímos. Es el sonido del amor que nos despierta.

Es una pena ver los cristianos dormidos, y yo temo que mucha culpa de su sueño se debe a los predicadores de la Palabra. Tratamos de despertarlos con un fuerte viento, con el fuego de la ley de justicia, en lugar de hacerlo con la voz dulce y tranquila del Evangelio de Amor.

~~~~~

## DICE LA BIBLIA...

### Preguntas y Respuestas.

#### Pregunta:

¿Cree usted que todos los cristianos tienen «la paz que sobrepuja todo entendimiento»?

#### Respuesta:

El Nuevo Testamento nos dice que hay dos clases de paz para el cristiano. «la paz con Dios» y «la paz de Dios». «La paz con Dios» la obtenemos por medio de la muerte expiatoria de Jesucristo y por ella somos reconciliados con Dios, esta paz es una posesión incondicional de todos los hijos de Dios, es decir, de aquellos que han sido regenerados. «La paz de Dios» que leemos en Filipenses, IV, 7, viene como resultado del comportamiento del cristiano y, por lo tanto, es condicional. El resultado de «andar como es digno de la vocación con que somos llamados» y el continuar en oración y en hacimiento de gracias, será lo que haga que la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guarde nuestros corazones en Cristo Jesús. La paz con Dios del cristiano de-

pende de la obra consumada de salvación, cuando nuestra justificación se llevó a cabo y nuestra paz fué hecha con Dios. «Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo» (Rom., V, 1). El gozo de poseer la paz de Dios depende de nosotros mismos, así como también de nuestra comunión con el Padre.

#### Pregunta:

¿Podemos estar seguros de que nuestros parientes y amigos por cuya salvación oramos serán salvos?

#### Respuesta:

Toda oración que es nacida del Espíritu Santo será contestada. Si el Espíritu Santo inspira a un cristiano a orar por alguna persona determinada, entonces el cristiano puede orar con toda convicción y seguridad de que su oración será contestada. Encontramos en las Escrituras autoridad para ello. El Señor mismo dijo: «Y todo lo que pidiéreis al Padre en mi nombre, esto haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo; si algo pidiéreis en mi nombre, yo lo haré» (Juan, XIV, 13 y 14).

En Juan, XV, 16, en esa nueva intimidad de los discípulos con el Señor, Él les dice: «Yo os elegí a vosotros... para que vayáis y llevéis fruto... para que todo lo que pidiéreis del Padre en mi nombre, Él os lo dé».

Únicamente las oraciones nacidas del Espíritu Santo pueden elevarse en el nombre de Cristo. Tenemos la Palabra de Dios que dice que el Señor «no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento» (2.ª Pedro, III, 9); y también que Él «quiere que todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad» (1.ª Tim., II, 4). Sabemos, pues, cuál es la voluntad de Dios en este asunto, de manera que podemos estar seguros que si Dios pone en el corazón del cristiano el deseo ardiente de que un familiar o amigo se salve, Él hará que oremos hasta que Su promesa sea cumplida.

#### Pregunta:

¿Por qué Dios escogió a Israel para que fuera su pueblo, en lugar de escoger a cualquier otra raza?

#### Respuesta:

Dios escogió a Israel porque lo tuvo a bien. Él así lo quiso. En Deuteronomio, capítulo VII, versículo 7 y 8, Dios le dice a Israel: «No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová, y os ha escogido... sino porque Jehová os amó...».

En Génesis, III, 15, Dios dió al primer hombre y a la primera mujer la promesa de un Redentor nacido de la Simiente de la mujer. Después que Dios probó a toda la raza humana bajo las dispensaciones de inocencia, conciencia y gobierno humano, Dios dejó de luchar con la Humanidad y se ocupó de sólo una rama de la raza humana, y el resultado fué que Él escogió a Abraham sólo con un propósito: para que pudiera

haber una familia, de la cual pudiera venir María, de quien pudiera nacer el Cristo. Dios escogió la tierra de Palestina para que pudiera haber un lugar en este mundo sobre el cual la cruz pudiera levantarse y Cristo morir en ella.

Fué por la soberana elección de Dios por lo que Israel se convirtió en pueblo de Dios. Dios tiene todo el derecho de hacer lo que le place, y no es necesario que Él nos dé razón de todas las cosas que ha hecho. Cuando empezamos a conocer a Dios como Él se revela en Su Palabra, aprendemos que por que Él es Dios, Él no puede equivocarse; por lo tanto, todo lo que Él hace está bien hecho. Sus caminos no son nuestros caminos, ni sus pensamientos nuestros pensamientos. A medida que conocemos mejor a nuestro Dios, nos damos cuenta de que, porque Él es perfecto, todos sus caminos son también perfectos; que porque Él nos ama, todo lo que Él hace es para nuestro bien.

**El hombre es muy propenso a usar el "pero" de la incredulidad. Decimos: "He orado mucho, pero Dios no contesta; yo hago lo que puedo, pero de nada sirve". Cambiemos el "pero" de la incredulidad por el "pero" de la fe. Las dificultades podrán ser grandes, nuestro camino parecerá torcido y sombrío, los enemigos serán numerosos, nuestra fuerza se consumirá, pero digamos siempre: "Todo es sombrío y triste, pero Dios es el mismo. Él, sabe, Él nos cuida, Él nos ama".**

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA 1934

### España y Portugal.

|                                   |            |
|-----------------------------------|------------|
| Año . . . . .                     | 6,— ptas.  |
| Semestre . . . . .                | 3,— »      |
| Paquetes desde 10 ejemplares:     |            |
| Trimestre, por ejemplar . . . . . | 1,25 ptas. |
| Semestre, por ejemplar . . . . .  | 2,50 »     |
| Año, por ejemplar . . . . .       | 5,— »      |

### América.

|                                 |            |
|---------------------------------|------------|
| Año . . . . .                   | 10,— ptas. |
| Semestre . . . . .              | 5,— »      |
| Paquetes, por ejemplar. . . . . | 8,— »      |

### Los demás países.

|                    |            |
|--------------------|------------|
| Año . . . . .      | 12,— ptas. |
| Semestre . . . . . | 6,— »      |

*Importante.* — Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse NECESARIAMENTE antes de terminar el trimestre correspondiente.

### REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

BENEFICENCIA, 18. + MADRID (4)

Teléfono 33590.

**Hemos ampliado hasta el día 31 del actual, el plazo (que terminaba el 28 de Febrero) para renovar las suscripciones. Pero sentimos tener que decir que pasada dicha fecha serán suprimidos todos los envíos que estén en descubierto.**

**NO olviden los abonados de paquetes que, según las condiciones establecidas para este servicio, deberán abonar el primer trimestre antes del 31 de Marzo.**





# TERCER CONGRESO EVANGÉLICO ESPAÑOL

ORGANIZADO POR LA ALIANZA EVANGÉLICA ESPAÑOLA

DEL 25 AL 28 DE ABRIL DE 1934. - MADRID

## Muchas noticias.

**Algunas ya se han dado, pero no está demás repetirlas.**

Todas las reuniones del Congreso, incluso el culto de apertura, están reservadas a los congresistas. La entrada en los locales será por medio de billetes, a cuyo efecto se proveerá a los congresistas de los necesarios para acudir a todas las reuniones.

La condición de congresista sólo se obtiene mediante el abono de la cuota de DIEZ pesetas. El tener una parte en el programa no basta para ello. Es preciso el pago de la cuota correspondiente.

En la primera quincena de Abril el secretario de la Alianza remitirá a cuantos congresistas de fuera de Madrid hayan abonado su cuota, la tarjeta mediante la cual podrán solicitar la rebaja del billete del ferrocarril.

Es conveniente que los congresistas que no hayan abonado todavía su cuota, vayan pensando en hacerlo. Constituida ya la Comisión Financiera, las cuotas de los congresistas de fuera de Madrid deberán ser remitidas a D. Juan Fliedner, Calatrava, 25, Madrid. Los congresistas de Madrid podrán entregarlas, indistintamente, al señor Fliedner, o a los pastores de sus respectivas Iglesias. Dentro de lo posible, las cuotas de todos deberán quedar entregadas para el día 31 del actual.

La Comisión de Programa ha terminado ya la confección de éste, hasta en sus menores detalles, habiendo merecido la aprobación unánime de la Comisión Consultiva. En el próximo número de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicará el programa del Congreso.

La Comisión de recepción y alojamientos está ya empezando a recibir peticiones de hospedajes. Unas por carta y otras en este mismo periódico, serán todas contestadas.

La Iglesia Bautista de Alicante ha acordado costear a su pastor, el señor Sanchiz Esplugues, todos los gastos que ocasione su asistencia al Congreso, para que dicha Iglesia no quede sin representación en este importantísimo comicio. Un ejemplo que deberían imitar muchas Iglesias antes que quedar en el Congreso huérfanas de representación. Ningún evangélico debe sentirse satisfecho con que su Iglesia no esté en el Congreso y deje vacío su asiento en este banquete espiritual.

A todos los que están escribiendo en solicitud de alojamientos, se les contestará con la debida anticipación.

Al señor de Palma podemos contestarle que, según tenemos entendido, los billetes de congresistas son aplicables a los rápidos de Barcelona y Valencia.

Todos cuantos se propongan asistir al Congreso Evangélico deben solicitar sin demora su inscripción, a fin de que su nombre figure en la lista de congresistas, que se publicará en el Programa.

## Anuncios en el Programa.

Cuantos tienen solicitados anuncios para el Programa del Congreso, son invitados a enviarnos cuanto antes los originales de sus anuncios.

## Las delegaciones extranjeras.

Siguen recibiendo inscripciones de delegados de entidades extranjeras que se proponen asistir al próximo Congreso. A las ya consignadas en números anteriores, tenemos que añadir hoy las del presidente y secretario, las dos figuras más destacadas de la Alianza Pan-Presbiteriana, profesores Curtis y Hamilton; el Dr. John A. Bain, que traerá la representación de la Liga Protestante Internacional; el Dr. F. J. Paul y Mr. Belshaw, que vienen en nombre del Comité de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda; el profesor Adolfo Keller, de Ginebra, que es delegado del Comité de Auxilio a las Iglesias de Europa; la señora Edith T. Piper, que viene en representación de la «Children's Special Service Mission»; el pastor Conrad, que será el representante del Comité Alemán, y Mr. Keneth Grubb, que ostentará la representación de la «World Dominion Press».

También ha anunciado su asistencia al Congreso el señor J. S. Tetley, secretario del Comité de Ayuda de la Iglesia Española Reformada, y posiblemente también asistirá el presidente del mismo.

Asimismo ha anunciado su asistencia al Congreso el presidente de la Alianza Evangélica Francesa y de otras entidades protestantes del vecino país, Mr. Merlé d'Aubigne, de París, importante personalidad del protestantismo mundial.

**Si desea alojamiento cuando venga a Madrid, no descuide el solicitarlo de la Comisión de Alojamiento.**

**Comerciantes, anuncios en el Programa del Congreso Evangélico.**

## Inscripción de Congresistas.

CUARTA LISTA.

227. John A. Bain, Belfast.
228. H. J. Belshaw, Belfast.
229. Francis J. Paul, Belfast.
230. Ramón Sanchiz, Valencia.
231. Mercedes Izquierdo de Sanchiz, Valencia.
232. Angelita Sanchiz, Valencia.
233. Tomás Roselló, Valencia.
234. Asunción Guillém de Roselló, Valencia.
235. Lorenzo Sáez, Valencia.
236. Julia Mota, Valencia.
237. Pura Sebastiá, Valencia.
238. Bernardo Boronat, Valencia.
239. José Cazorla, Valencia.
240. María Cazorla, Valencia.
241. Roberto Araujo, Valencia.
242. Paquita Merlo de Araujo, Valencia.
243. José Vidal, Valencia.
244. Margarita Regaliza de Vidal, Valencia.
245. Manuela de Yanguas, Valencia.
246. Eunice Regaliza, Valencia.
247. Daniel Regaliza Aguado, Valencia.
248. Carolina Bautista, Sanlúcar.
249. Luisa Blanco de Trey, Sanlúcar.
250. Pedro de Vegas, Córdoba.
251. Lidia Vila, Tarrasa.
252. Benjamín Alou Óleo, Capdepera.
253. Mercedes Just de Alou, Madrid.
254. Amanda Alou Just, Madrid.
255. Carmina Campano, Santander.
256. Maurita Campano, Santander.
257. Daniel Mir, Rubí.
258. María Araujo de Mir, Rubí.
259. Cristóbal Yaver Soler, Rubí.
260. Cristóbal Yaver Vallés, Rubí.
261. Manuela López García, Guadarrama.
262. Antonia Zapater, Palamós.
263. Enrique Angurell, Barcelona.
264. Enrique Angurell Boladeras, Barcelona.
265. Elena Martínez de Girón, Albacete.
266. Rita Girón Martínez, Albacete.
267. Concha Girón Martínez, Albacete.
268. José Crespo, Cartagena.
269. Lidia Blanco de Crespo, Cartagena.
270. Teresa Blanco de Trey, Cartagena.
271. Josefina Pérez Martínez, Cartagena.
272. Casimira Rivas de Vicente, Pradejón.
273. Esther Vicente Rivas, Pradejón.
274. Ana Vicente Rivas, Pradejón.
275. José M. Trujillo, Jerez de la Frontera.
276. Carmen Guilloto de Trujillo, Jerez de la Frontera.
277. Antonio Barroso, Ceuta.
278. José Barroso, Ceuta.
279. Gabriel Sánchez, Sepúlveda.
280. Francisco de las Heras, Jaca.
281. Agustín Arenales Ortiz, Barcelona.
282. María Ortiz de Arenales, Barcelona.
283. María Brunet, Barcelona.
284. Antonia Pijoan, Barcelona.



285. Paquita Uzqué, Barcelona.
286. Juanita Pellisa, Barcelona.
287. Otto Kauzmann, Barcelona.
288. Adolfo Keller, Ginebra.
289. Gotthelf Conrad, Kassel.
290. Profesor Curtis, Berlín.
291. W. H. Hamilton, Berlín.
292. Manuela Just Bassachs, Sabadell.
293. Edith T. Piper, Croxley Green.
294. Carlos Langots, Cartagena.
295. José Capó Ferrer, Barcelona.
296. Alicia Birchall, Barcelona.
297. Vicente Sancho, Barcelona.
298. Micaela Blanquer de Sancho, Barcelona.
299. Ángela Ferrer, Barcelona.
300. Evangelina Castell Albricias, Barcelona.
301. Francisco Parendones, Barcelona.
302. José Francés, Tarrasa.
303. Kenneth Grubb, Londres.
304. Henry M. Gooch, Londres.
305. Ciriaco Mangado, Pradejón.
306. Benjamín Heras, Zaragoza.
307. Federico Lavall, Zaragoza.
308. Martín Lafuente, Plasencia de Jalón.
309. Daniel García, Gijón.
310. Ramón Ruiz, Jerez de la Frontera.
311. Miguel Blanco, San Fernando.
312. Gregorio Gómez, Alicante.
313. Dora Mendoza, Alicante.
314. María de Mendoza, Alicante.
315. Joaquina Lara de Albricias, Alicante.
316. Franklin Albricias, Alicante.
317. Alfredo Capó Serra, Palma de Mallorca.
318. Antonio Castell Frau, Palma de Mallorca.
319. J. S. Tetley, Londres.
320. Lola Merlo, Valencia.
321. Teresa Nogal, Valencia.
322. Carmen Alcón, Salamanca.
323. Marta Pérez Obispo, Salamanca.
324. Isaac Boris, Salamanca.
325. Pilar Purxet, Tarrasa.
326. Jaime Ortiga, Tarrasa.
327. Luis Torres, Tarrasa.
328. Rigoberto Rivas, Barna, Sta. Eulalia.
329. Antonio Estruch, Sabadell.
330. Magdalena Cabrera de Estruch, Sabadell.
331. Rosina Estruch Cabrera, Sabadell.
332. Juan B. Estruch, Sabadell.
333. Juan F. Torollo, Sabadell.
334. Magdalena Estruch de Torollo, Sabadell.
335. Eduardo de Plandolit, Sabadell.
336. María Altimira, Sabadell.
337. Pepita de Plandolit, Sabadell.
338. Narciso de Plandolit, Sabadell.
339. Fernando Estruch, Sabadell.
340. Alfredo Estruch, Sabadell.
341. José Ferrer, Sabadell.
342. Aurelia Casanovas, Sabadell.
343. Abdón Alonso, Soria.
344. José Alonso, Soria.
345. Elisa Stedman, Valdepeñas.
346. Lola Dadd, Valdepeñas.
347. Francisca Vessey, Valdepeñas.
348. María Wilson, Valdepeñas.
349. Elena Lewis, Valdepeñas.
350. Esther Tyley, Valdepeñas.
351. Ernesto Brown, Valdepeñas.
352. Señora de Brown, Valdepeñas.

353. Percy Buffard, Valdepeñas.
354. José Bizarro Gallego, Badajoz.
355. José Guisado Sánchez, Badajoz.
356. Patricio Ponciano, Badajoz.
357. Visitación Asensio, Badajoz.
358. Luisa Suárez Correa, Badajoz.
359. Lorenzo Elder, Badajoz.
360. Anita de Elder, Badajoz.
361. Florencia Isaacson, Santa Cruz de Tenerife.
362. Cira Doval Otero, Santa Cruz de Tenerife.
363. Juan Usach, Reus.
364. Antonia Morales, San Fernando.
365. Francisco García, San Fernando.
366. Manuel Ramírez, San Fernando.
367. Noemi Heras de Mangado, Bilbao.
368. María Sánchez Rodríguez, Cartagena.
369. Sixto Pérez, Irún.
370. Valentín Álvarez, Tegedo.
371. Araceli Párraga Zamora, Beas de Segura.
372. Jacques Delpech, Pau.
373. Madame Delpech, Pau.
374. José Sánchez Martínez, Badalona.
375. Joaquín García, Badalona.
376. Antonio Sanchiz Esplugues, Alicante.
377. Francisco Fernández García, Casavieja.
378. Julia García de Fernández, Casavieja.
379. Antonio Zamora, Chiclana de Segura.
380. María de Zamora, Chiclana de Segura.
381. Tomás Garrido, Jaén.
382. Tomasa de Garrido, Jaén.
383. Ramón Fernández, Santa Cruz de Múdela.
384. Esteban López, Beas de Segura.
385. Félix Moreno, Sevilla.
386. Santos García, Arenas de San Pedro.
387. Federico Gray, Valladolid.
388. José Alves Leboso, Valladolid.
389. Samuel Payne, Barcelona.
390. Manuela Vázquez Vázquez, Madrid.
391. Francisca Hernando, Madrid.
392. Benigna Rodríguez Castellano, Madrid.
393. Elvira Apellániz, Madrid.
394. Agapita Rico, Madrid.
395. Rosalía Garrido Porcinai, Madrid.
396. Carmen Reverte Tirado, Madrid.
397. Antonia Gálvez, Madrid.
398. Cecilio Benito, Madrid.
399. Elvira López de Benito, Madrid.
400. Francisco Cortadellas, Madrid.
401. Isabel Balaguer de Cortadellas, Madrid.
402. Carmen Quirós, Madrid.
403. Daniela García, Madrid.
404. Guillermo Mora, Madrid.
405. Vicente Grijalba, Madrid.
406. Isabel Díaz Muñoz, Madrid.
407. Moisés Muñoz, Madrid.
408. Julián Saco Torres, Madrid.
409. Enriqueta García de Saco, Madrid.
410. Leonor Fernández, Madrid.
411. Bárbara Chicharro de León, Madrid.
412. Carmen Chicharro de León, Madrid.
413. Jerónimo Chicharro de León, Madrid.
414. María Moya, Madrid.
415. Federico Larrañaga, Madrid.
416. Luis Escribano, Madrid.
417. Juan B. Cabrera Pérez-Caballero, Madrid.
418. Pilar Torres de Cabrera, Madrid.
419. Paquita Solís Bellido, Madrid.

420. Lidia Mayorga de Araujo, Madrid.
421. Ernesto Araujo Mayorga, Madrid.
422. Juan Araujo Mayorga, Madrid.
423. Elisabeth Stedman, Estados Unidos.

**Hay más congresistas inscriptos, cuyos nombres se publicarán en el próximo número, pues para éste nos faltaba ya espacio. Sin embargo, podemos anticipar que a la hora de entrar en máquina este número, los congresistas inscriptos alcanzan la cifra de 512. Se prorroga por unos días la inscripción de congresistas, pero los que deseen obtener insignia y programa deberán inscribirse antes del 31 del actual, en que tenemos que dar a los talleres respectivos el número de unas y de otros que son necesarias.**

## CUOTAS DE CONGRESISTAS

**Se han recibido ya muchas. En el número próximo daremos cuenta de ellas, por medio de los números que los congresistas tienen en las listas publicadas.**

**Todas las sesiones del Congreso, lo mismo las que se celebren en locales evangélicos que las que tengan lugar en salas de espectáculos, estarán reservadas a los congresistas, debiendo proveerse de los correspondientes billetes de entrada los que deseen asistir a ellas. Todos los congresistas serán provistos de un talonario de billetes para la entrada en los diferentes locales del Congreso.**

**Siendo necesario encargar la confección de las insignias del Congreso dentro de breves días, se suplica la pronta inscripción de cuantos se propongan asistir al Congreso. Sabemos ya de muchos que vendrán al Congreso, pero urge que envíen su inscripción.**

**Hemos empezado a recibir pedidos de anuncios para el Programa. No descuide usted enviar sus órdenes si desea anunciarse.**

~~~~~

Iglesia Evangélica de Chamberí.

Calle de Trafalgar, 34.

Durante la Semana Santa celebrará una solemne Misión Evangélica.

Las predicaciones versarán sobre los temas siguientes:

Domingo 25 de Marzo, mañana: «La entrada triunfal en Jerusalem».— Domingo 25, noche: «Jesucristo llora sobre Jerusalem».

Martes 27, noche: «La Santa Cena: La agonía de Getsemaní».

Miércoles 28, noche: «La traición: Jesucristo ante sus jueces».

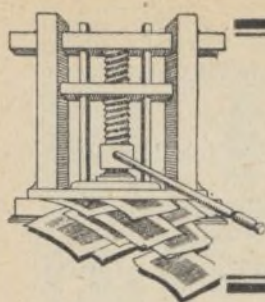
Jueves Santo, 29, noche: «La Crucifixión».

Viernes Santo, 30, noche: «Las Siete Palabras de Cristo en la Cruz».

Domingo 1.º de Abril, mañana: «La Resurrección de Jesucristo».

Noche: «La Resurrección».

Todas las noches, a las ocho. Los Domingos también a las once de la mañana.



INFORMACIÓN EVANGÉLICA

ESPAÑA

Sociedad de Tratados Evangélicos.

Tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros lectores que se ha establecido en Madrid una moderna Editorial, con dirección, domicilio y bases comerciales, denominada «Sociedad de Tratados Evangélicos», con almacén y despacho en la calle de Beneficencia, 18 (anejo), 1.º

La organización de esta nueva Editorial se ha efectuado después de un minucioso estudio por un Comité Asesor para la producción y difusión de libros y folletos evangélicos para el mundo de habla española; y con los más sinceros deseos de poder servir la causa de Cristo, le es muy grato a la Sociedad de Tratados Evangélicos ofrecerse a todos los evangélicos, con el fin de satisfacer de la forma más práctica y eficaz posible sus estimados pedidos.

Hemos de indicar que la Sociedad de Tratados Evangélicos se ve en la precisión de limitar sus operaciones a la editorial exclusivamente y, por tanto, sólo se despacharán aquellos libros que figuren en sus catálogos.

Para todo lo referente a la administración hay que dirigir la correspondencia y giros al gerente de esta Sociedad, D. Arturo Chappell, Ríos Rosas, 32, 2.º izqda. Madrid.

El Comité Asesor de esta Editorial lo forman los señores D. Tomás Rhodes, don Enrique Lindegaard, D. Teodoro y D. Juan Fliedner, D. Juan Orts González, D. Fernando Cabrera y D. Arturo Chappell.

Edificante y digno de imitar.

La Iglesia evangélica alemana en Madrid, celebró en los días 3 y 4 de Febrero anterior, el XXV aniversario de la inauguración del edificio que ocupa en la actualidad. Durante más de setenta años dicha Iglesia ocupó primeramente los salones de la Legación de Prusia, y más tarde locales alquilados.

En la víspera de la fiesta la Congregación celebró una reunión familiar en el salón del Liceo Alemán, y en la que alternaron los discursos con piezas y coros musicales, sirviéndose, al terminar, un modesto *lunch*. Asistieron y hablaron el Embajador alemán (católico) conde de Welczeck; el capellán inglés, Mr. Pentin; los representantes de las Iglesias hermanas de Lisboa y de Málaga, Iglesias de Noviciado y Calatrava; y el no menos digno y apreciado Msgr. Birkenfeld que representaba a los católicos alemanes. También habían mandado sus representantes las distintas colonias residentes en Madrid.

IGLESIA EVANGÉLICA ESPAÑOLA

Convocatoria a la XXXI Asamblea.

La Comisión permanente de la Junta general o Asamblea de la Iglesia Evangélica Española a los señores representantes de las Congregaciones de la misma:

Salud, paz y amor en el Señor nuestro Jesucristo.

Amados hermanos: Debiendo celebrarse en el presente año la Junta general o Asamblea de la Iglesia Evangélica Española, la Comisión permanente de la misma, cumpliendo con lo prescrito en la base décima de la sección cuarta de sus Bases, ha acordado convocar a los señores representantes de las Congregaciones de la misma para el día 29 del mes de Abril del presente año, en Madrid.

Esta Comisión, convencida de la importancia de los asuntos que han de ser tratados, confía en que los señores pastores harán los mayores esfuerzos para asistir y tomar parte activa en sus deliberaciones.

Es también nuestro deseo el que tomen parte en ella los pastores o delegados de otras Iglesias Evangélicas que, aunque no estando unidas a nosotros por una misma organización, sin embargo son invitadas fraternalmente, y cuya cooperación en nuestros trabajos agradeceríamos mucho.

Y especialmente invitamos a aquellos pastores y representantes de entidades evangélicas nacionales y extranjeras que hayan de encontrarse en Madrid con motivo del III Congreso Evangélico Español.

Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos.

Barcelona, 12 de Marzo de 1934. — El presidente, AGUSTIN ARENALES. — El secretario, JUAN FLIEDNER.

En el discurso del representante de Lisboa, éste hizo resaltar el hecho de que, ya el año 1864, cuando no había pastor evangélico alemán en Madrid, el pastor de Lisboa celebró quizás el primer culto evangélico en lengua alemana. El pastor Peschel saludó a todas las representaciones, y recalcó las buenas relaciones existentes entre las dos Iglesias, católica y protestante, borrando diferencia confesional, para grabar en las almas el conocimiento y el amor a Jesucristo, y contener el avance hacia la impiedad.

Pertenecen a esta Iglesia miembros suizos, suecos, holandeses, daneses, noruegos e ingleses; los cuales, a la vez que súbditos fieles de sus respectivas naciones, se sienten bajo la palabra de Dios, formando una sola comunidad. Antes de las doce de la noche se dió por terminada la fiesta, para que todos pudieran entrar «concentrados» en el día del Señor.

El culto del Domingo fué todo él un himno de alabanza y de gratitud a Dios, por las muchas bendiciones que Éste había dispensado en los últimos cinco lustros a esta Iglesia.

Por la noche se celebró en la misma Iglesia, un concierto de música sacra, en el cual se destacó la parte del Oratorio de Haendel, intitulado: «Judas Machabeus». Edificante fué sobremedida el ver que, luteranos de dis-

tintas regiones de España, y algunos otros del extranjero, concurrieron para honrar y dar más solemnidad a la conmemoración de dicho solemne acto. Muy digna de imitación fué la actividad del sacerdote católico al tomar parte en una fiesta protestante, y al hacer acto de acatamiento y de aprobación cuando el pastor luterano le decía: «Usted y yo tenemos una empresa gloriosa en que debemos cooperar, a saber: defender a Cristo y defender su Obra frente a los avances de la impiedad». ¡Oh, si la Iglesia romana española participase de este amplio espíritu de tolerancia y, olvidando sus pretensiones de ser la única verdadera Iglesia cristiana, colaborara con el protestantismo español! Seguramente que el Cristianismo podría extenderse y arraigarse más y más en nuestra patria y acaso la Iglesia romana española encontraría estímulos y alientos y, hasta ¿quién sabe? si lecciones prácticas para corregir sus errores y sus abusos.

8.000 hogares madrileños visitados por el Mensaje de Salvación.

Después de vencidas no pequeñas dificultades, y con la ayuda de buenos amigos y hermanos, la Agrupación Juvenil de Propaganda Evangélica, ha podido realizar una buena labor entregando en ocho mil hogares

madrileños otros tantos sobres, que contengan un ejemplar del Manifiesto al Pueblo Español, con impresión al dorso de direcciones y horas de culto de todas las Iglesias de la capital; una tarjeta de simpatía y artísticos anuncios de las conferencias y reuniones extraordinarias que en éstas se celebran durante la presente Cuaresma y Semana Santa.

Hermanos, pedid al Señor que Él bendiga la siembra llevada a cabo y nos conceda, si es su voluntad, ver que la semilla germina y lleva fruto «cuál a ciento, cuál a sesenta, cuál a treinta». — *El Secretario.*

Un ruego de la Sociedad Bíblica.

A causa de haberse agotado las ediciones de los folletos *La filantropía de Dios* y *La ofrenda infantil*, la Agencia de la Sociedad Bíblica (Flor Alta, 2, Madrid), ruega a sus amigos tengan la bondad de devolver a dicha Agencia los ejemplares que les hayan sobrado, por lo cual les quedará altamente agradecida.

La Biblia, un libro para la juventud.

Sobre este tema pronunció una hermosa conferencia en la Unión Cristiana Femenina, de Madrid, el martes 6 de Marzo don Adolfo Araujo.

La Biblia — comienza diciendo — es un libro para todas las edades y ocasiones, pero bien podemos afirmar que es eminentemen-

te un libro para la juventud, por hallarse en él cualidades distintivas de ésta.

Los jóvenes aman *la belleza* por encima de todas las cosas y la Escritura se encuentra llena de bellezas de dicción, forma, pensamiento y expresión. Lee y comenta la historia de José, el cántico de Débora, el de la Sabiduría (Job, XXVIII), el Salmo 29 y el capítulo XXI del Apocalipsis.

Cautivan también a la juventud *las historias* y en la Biblia se encuentran muchas, algunas tan interesantes como las de Rebecca, Ruth, Esther y María, la madre del Salvador.

Gusta a la juventud *la contemplación de la vida humana tal y como ésta es*, y por el Libro Santo desfilan figuras de carne y hueso que sienten nuestras mismas tentaciones, anhelos y esperanzas. Tales, entre otras, las de Jacob, David, Pedro y Pablo.

Es también la Palabra Sagrada un libro de viajes, *y a la juventud le entusiasma viajar*. El pueblo de Dios va de un lugar a otro, en continua peregrinación. De Egipto a Canaán. De la Tierra Prometida a Babilonia... Estudiando al pueblo elegido podemos comprender el espíritu de la Historia, y servirnos de este pueblo como eje para entender la evolución de la misma.

Es partidaria la juventud de *actitudes resueltas*. En la Biblia se hallan muchas. Los jóvenes hebreos que adoptan una actitud de rebeldía ante el mandato del rey para que adorasen ídolos aun sabiendo que su actitud les llevaría a morir abrasados, lo

atestigua. Y sobre todo, Cristo Jesús que se nos muestra en la Escritura adoptando en todo momento una decisión profunda en servicio de la verdad y de la justicia, actitud que le lleva a morir en la cruz.

El Sr. Araujo fué muy aplaudido por el numeroso auditorio que acudió a escucharle. Al final de la conferencia se hizo una colecta para la Sociedad Bíblica, con motivo del Domingo de la Biblia. — *ESE.*

Una idea.

Sr. Gerente de ESPAÑA EVANGÉLICA, Presente.

En el último número de ESPAÑA EVANGÉLICA he leído un interesante artículo del colportor Gómez Cortés, narrando incidentes personales tenidos en su obra de colportor, quedando así patente una vez más el esfuerzo y abnegación de estos queridos hermanos, vanguardia valerosa del Evangelio en España.

Cuanto cooperamos de una u otra forma en trabajos de propaganda en las ciudades, no nos damos cuenta exacta del valor y fe necesarios para realizar la misma labor en los pueblos, sometidos muchos a un exagerado fanatismo que lo domina todo, pues si acaso hemos hecho algunas excursiones de evangelización ha sido siempre en compañía de amigos y hermanos, Y NO SOLOS, como a los ojos de todos van las más de las veces los colportores. (Aun cuando los cre-

de explotación agrícola los cultivos por parte de aquellas comunidades que justifiquen destinar los productos para su propia subsistencia.

Art. 30. Las Órdenes y Congregaciones religiosas no podrán dedicarse al ejercicio de la enseñanza. No se entenderán comprendidas en esta prohibición las enseñanzas que organice para la formación de sus propios miembros.

La inspección del Estado cuidará de que las Órdenes y Congregaciones religiosas no puedan crear o sostener colegios de enseñanza privada ni directamente ni valiéndose de personas seglares interpuestas.

Art. 31. Con anterioridad a la admisión de una persona en una Orden o Congregación, se hará constar de un modo auténtico la cuantía y naturaleza de los bienes que aporte o ceda en administración.

El Estado amparará a todo miembro de una Orden o Congregación que quiera retirarse de ella, no obstante el voto o la promesa en contrario.

La Orden o Congregación estará obligada a restituirle cuanto aportó o cedió a la misma deduciendo los bienes consumidos por el uso. Como únicas disposiciones transitorias o adicionales para la ejecución de esta ley se establecen las dos siguientes:

A) El Gobierno señalará el plazo, que no podrá exceder de un año a partir de la publicación de la presente ley, dentro del cual las Órdenes y Congregaciones religiosas que exploten industrias típicas o hayan introducido

los miembros emiten votos públicos, perpetuos o temporales.

Art. 23. Las Órdenes y Congregaciones religiosas admitidas en España conforme al artículo 26 de la Constitución, no podrán ejercer actividad política de ninguna clase.

La infracción de este precepto, en caso de que dicha actividad constituya un peligro para la seguridad del Estado, justificará la clausura por el Gobierno, como medida preventiva de todos o de algunos de los establecimientos de la sociedad religiosa a que pudiera imputársele. Las Cortes decidirán sobre la clausura definitiva del establecimiento o la disolución del instituto religioso, según los casos.

Art. 24. Las Órdenes y Congregaciones religiosas quedan sometidas a la presente ley y a la legislación común.

Será requisito para su existencia legal la inscripción en el registro público, conforme a lo dispuesto en el artículo siguiente.

Art. 25. Para formalizar la inscripción las Órdenes y Congregaciones presentarán en el registro especial correspondiente del ministerio de Justicia en el plazo máximo de tres meses.

a) Dos ejemplares de sus estatutos en los que se exprese la forma de gobierno, tanto de sus provincias canónicas o agrupaciones monásticas asimiladas, como de sus casas, residencias u otras entidades locales.

b) Certificación de los fines a que se dedique el institu-

yentes sepamos que no van solos, sino que el Señor camina delante de ellos.)

Creo que es hora de que se reconozca el trabajo de los colportores en todo lo que vale, y se les haga un público y unánime homenaje de simpatía. El Congreso próximo a celebrarse es una ocasión propicia para ello al encontrarse (D. m.) representadas en él todas las denominaciones evangélicas que trabajan en nuestra Patria.

Si le parece bien la idea, publique estas líneas en el periódico, por cuyo favor le anticipo cordiales gracias y quedo de usted seguro servidor y hermano en Cristo.—*Un joven.*

IN MEMORIAM

El 7 de los corrientes falleció en Madrid D. Manuel Fernández, padre de nuestro buen amigo, el pastor de la Iglesia Bautista, D. Francisco Fernández. Al día siguiente, el cadáver fué bajado a la Iglesia, donde se celebró un culto fúnebre, en el cual predicó el Rdo. Vallmitjana. El sepelio tuvo lugar en el Cementerio Municipal (antes Civil) de esta capital. Nuestra sincera condolencia a los familiares del difunto.

NOTAS BREVES

Iglesia de San Pablo (Aragón), Barcelona.—El Domingo, 18 de Febrero, tuvo lugar el bautismo solemne del niño Samuel, primogénito de D. Benjamín Puig y de D.^a Lidia Pellisa, oficiando el pastor de la Iglesia, Rdo. Agustín Arenales. Muchas felicidades.

—*Iglesia Bautista, Madrid.*—El día 25 del pasado Febrero fueron bautizados, por el pastor de la misma, D. Francisco Fernández, los hermanos Laura López, Carmela Jiménez, Ángela del Río y Félix Iria. Felicitamos a los nuevos creyentes.

—*Iglesia del Salvador, Noviciado, Madrid.*—El Domingo 4 de Marzo fué bautizada la niña Concepción, hija de nuestros queridos hermanos D. José Fernández y D.^a Amelia Rey, a quienes, con tal motivo, felicitamos muy cordialmente.

—*Iglesia Evangélica Española, Jerez de la Frontera.*—El Domingo, 4 de de Marzo, y por el Reverendo Miguel Blanco, de San Fernando, fué bautizado en esta Iglesia el niño Manuel, hijo de D. Manuel Gallegos y D.^a Laureana Pérez. Que el Señor bendiga a los padres y al niño.

—*Iglesia de San Jaime, Valencia.*—El día 25 de Febrero solemnizaron su matrimonio en esta Iglesia, don José Plá y D.^a Vicenta Guillém. Asistió una gran concurrencia. Los jóvenes de la U. C. habían adornado la Iglesia con flores y plantas. Nuestra cordial enhorabuena a los nuevos esposos.

—*Iglesia Evangélica Española, Pradejón.*—El 7 del pasado durmió en el Señor la anciana hermana doña Juana Ramos Sáez. El sepelio, tuvo lugar al día siguiente, constituyendo una sentida manifestación de duelo. Nuestro sincero pésame.

—*Iglesia Evangélica Española, Zaragoza.*—Después de una prolongada estancia en el Hospital Provincial, donde dió un buen testimonio de su fe, durmió en el Señor, D.^a Prudencia Pertusa. El sepelio fué dirigido por el pastor Rdo. Heras, asistiendo un buen número de hermanos y amigos. El Señor consuele a su afligida familia.

Gustosamente enviaremos ejemplares para propaganda a cuantos pastores y directores de Iglesias y Misiones lo soliciten.

LOS AMIGOS GENEROSOS

Suscriptores que han añadido alguna "cosita" al pagar sus suscripciones:

	Pesetas.
Olimpia Blanco, Madrid.	2,—
Percy Buffard, Valdepeñas	9,—
Antonio Díaz, Algeciras	2,—
Antonia Sáez, Bilbao	1,—
Pedro de Vegas, Córdoba	2,—
Vicente Francés, Carlet.	1,—
Antonio Morlans, Jaca	2,50
Israel Rodríguez, Valencia.	4,—
Carmen Pretel, Itrabo	4,—
José Fernández, U. S. A.	26,—
Anónimo, Lugo	4,—
Florentino Tornadizo, Burjasot	2,—
Lucía B. Branizar, Puerto Rico.	23,50
Juan Hurtado, Arjona	5,—
Carlos Langots, Cartagena	2,—
Raquel San José, Huelva	2,—
Jaime Casals Alcarraz	2,—

NUESTRA ESTAFETA

A. M., Jaca.—Se recibió su giro. Muchas gracias. Suponemos que el recibo habrá llegado a su poder.

A. G. V., Benavente.—Remitidos todos los ejemplares que solicitaba. Le agradeceríamos nos enviara muy pronto el original del anuncio para el programa del Congreso.

S. V., Tarrasa.—Le reintegraremos el giro cuando venga al Congreso.

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA. ALAMEDA, 12. - MADRID.

to religioso respectivo y la casa o residencia cuya inscripción se solicita.

c) Certificación expedida por el Registro de la Propiedad de las inscripciones relativas a los edificios que la comunidad ocupe, los cuales habrán de ser de propiedad de españoles, sin que se puedan gravar ni enajenar en favor de extranjeros

d) Relación de todos los bienes inmuebles, valores mobiliarios y objetos preciosos, ya los posean directamente, ya por persona interpuesta.

e) Los nombres y apellidos de los superiores provinciales y locales que habrán de ser de nacionalidad española.

f) Relación de los nombres y apellidos y condición de sus miembros, expresando los que ejerzan cargo administrativo, de gobierno o de representación. Dos tercios por lo menos de los miembros de la orden o congregación habrán de tener nacionalidad española.

g) Declaración de los bienes aportados a la comunidad por cada uno de sus miembros. Las alteraciones que se produzcan en relación con los anteriores extremos se pondrán en conocimiento del ministerio de Justicia en el término de cincuenta días.

Art. 26. Toda casa o residencia religiosa llevará y exhibirá a las autoridades dependientes del Gobierno, cuando éstas lo exigieren, una copia de la relación a que se refiere el apartado 27 del artículo anterior, en que conste haberse realizado la inscripción correspondiente.

Llevará asimismo libros de contabilidad previamente

sellados, en los que figure todo el movimiento del activo y pasivo de la casa o residencia religiosa. Anualmente remitirá el balance general y el inventario al registro correspondiente. La ocultación o falsedad será sancionada conforme a lo dispuesto en las leyes.

Art. 27. Las Órdenes o Congregaciones religiosas no podrán poseer por sí ni por persona interpuesta más bienes que los que previa justificación se destinen a su vivienda o al cumplimiento directo de sus fines privativos.

A este efecto se enviarán trimestralmente al ministerio de Justicia copia de la relación a que se refiere el apartado d) del artículo 25, y un estado auténtico de sus ingresos y gastos normales. Se considerarán bienes necesarios para su sustento y el cumplimiento de sus fines aquellos cuyo producto, habida cuenta de las oscilaciones naturales de la renta no excedan del duplo de los gastos.

Art. 28. Las Órdenes y Congregaciones religiosas admitidas o inscritas en España gozarán, dentro de los límites del artículo anterior, de la facultad de adquirir, enajenar, poseer y administrar bienes, los cuales estarán sometidos a todas las leyes tributarias del país. No podrán, sin embargo, conservar los bienes inmuebles y derechos reales constituidos sobre los mismos con objeto de obtener canon, pensión o renta, y deberán invertir en títulos de la Deuda el producto de su enajenación.

Art. 29. Las Órdenes y Congregaciones religiosas no podrán ejercer comercio, industria, ni explotación agrícola por sí ni por persona interpuesta. No tendrán el carácter